

El himno a los Dioscuros en el tercer estásimo de *Helena* de Eurípides

Marcela Ristoro

Centro de Estudios Helénicos – Universidad Nacional de Rosario

mristor@gmail.com

Resumen:

El objetivo de este trabajo es analizar la relevancia que posee para la comprensión de *Helena* el himno κλητικός a los Dioscuros en el tercer estásimo (vv. 1451-1511), solicitando la presencia y la ayuda de los hermanos divinos de la heroína. Si bien sólo los vv. 1495-1511 constituyen el himno, todo el estásimo puede entenderse como un canto "apotropaico", ya que, imaginando el regreso feliz a Esparta y la participación de la hija de Leda en rituales espartanos, en cierta medida contribuyen a su cumplimiento. Por otra parte, cabe señalar la importancia de las otras deidades mencionadas en esta oda: Jacinto y las Leucípides, vinculadas con los ritos de pasaje, con las iniciaciones que implican simultáneamente muerte y renacimiento.

El aspecto más popular de los Dioscuros era ser salvadores especialmente de los peligros del mar. Sin embargo estos dioses, junto con las "Grandes Diosas" (es decir, Deméter y su hija), estaban asociados a cultos místicos en Mesenia (Paus. IV. 27.1 y ss.; 33.4). Asimismo en Tebas y en Samotracia los Gemelos divinos, junto con los Cabiros y los "Dioses de Samotracia", eran venerados en el marco de cultos místicos. Es decir, el epíteto cultual que recibían los Dioscuros, σωτήρες, no sólo haría referencia a la salvación de los marinos de las tormentas sino también a la salvación del alma de los iniciados. Asimismo, para nuestro estudio resulta relevante la figura de Jacinto, quien no sólo presidiría el rito de pasaje de la niñez a la adultez de los jóvenes lacedemonios sino que también su culto estaba vinculado a ideas relativas a una pervivencia en el Más Allá. Así desde época arcaica el joven amado por Apolo es relacionado con las deidades de Eleusis, quienes presiden los misterios que prometen bendiciones a los iniciados tanto durante su vida como después de la muerte.

Cabe señalar, además, que en la tragedia existen otros himnos a deidades místicas, así en la párodos se encuentra el "Himno a las Sirenas y a Perséfone" y en el segundo estásimo el "Himno a la Gran Madre" o Deméter. Por esta razón nuestra hipótesis es que el tratamiento que hace Eurípides del mito de Helena en esta tragedia, especialmente en los cantos corales, contribuye a la interpretación de la obra a partir de las doctrinas místicas vigentes en el siglo V.

Marco teórico. El análisis de los himnos trágicos requiere que se tenga en cuenta que en el siglo V a. C. la tragedia era considerada una *performance* al mismo tiempo que un ritual, es decir un modo de comunicación artístico y simbólico. Richard Martin (2007: 36-54) señala que tanto la *performance* como el ritual son actos comunicativos que implican un actor, una audiencia y creencias compartidas. Entre éstas se encuentran los mitos, historias sobre los dioses y sobre los héroes estableciendo así una determinada relación entre los participantes del acto ritual (tanto los actores como el auditorio) con el pasado de la comunidad. Es decir, las representaciones dramáticas, así como la *mousiké* en general, son uno de los medios a través de los que toda la comunidad promueve sus

creencias. Sin embargo, es posible reconocer en algunas tragedias de Eurípides una suerte de desafío a la perspectiva de la religión cívica oficial, proporcionado un *hierós lógos* que sólo los iniciados podrían interpretar.

Posibles conclusiones. El himno a los Dioscuros y todo el tercer estásimo desempeña la función dentro de la trama de proporcionar una anticipación del desenlace de la historia. Desde esta perspectiva los estásimos proporcionan el marco a las acciones representadas en escena. Así en el primero el coro recuerda el pasado de Helena, las miserias de la guerra troyana, mientras que en el tercero las coreutas prevén el resultado feliz de la huida, imaginando el futuro de Helena, quien retomando su antigua felicidad en Esparta. Sin embargo, más allá de su función dentro del argumento de la tragedia, el tercer estásimo desempeña un relevante papel extra-ficcional, porque funciona como una suerte de *hierós lógos* para los iniciados, que debe leerse en relación con la párodos y el segundo estásimo. Este mensaje es corroborado por la epifanía con la que finaliza la tragedia: Cástor, como *deus ex machina*, profetiza la apoteosis de Helena junto a sus hermanos (vv. 1666-9). La heroína no sólo es rescatada y puede volver a Esparta junto a su esposo, sino que su salvación va más allá: evadirá la muerte y será deificada. Del mismo modo, el alma de los iniciados espera obtener la salvación y gozar en el más allá de una vida bienaventurada.

Bibliografía:

Aitken, J. K. (1991), *Choral Odes of Euripides: Interpretative Problems and Mythical Paradigms*, Durham, Durham University.

Assaël, J. (2012), "L' *Hélène* d' Euripide, un drama initiatique", en: *La parola del Passato*, 383, pp. 81-103.

Burian, P. (2008), *Euripides. Helen*, Warminster, Aris & Phillips.

Martin, R. (2007), "Outer Limits, Choral Space", en: Kraus, Ch.; Goldhill, S.; Foley, H. & Elsner, J., *Visualizing the Tragic. Drama, Myth, and Ritual in Greek Art and Literature*, Oxford, OUP, pp. 35-62.

Sourvinou-Inwood, C. (2003), *Tragedy and Athenian Religion*, Oxford, Lanham, MD: Lexington Books.